

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA



GEORGE O'BRIEN

20 céntimos

*Al gala para festejar del público español que conchaza sus
felicidades la próxima temporada en sus grandes asociaciones de
películas a Paso. ERASE UNA VEZ UN PRINCIPE... GEN-
TE DE GUANTE y la gran producción americana
AMANECE*

Año XVI - Num. 80

18 de Agosto de 1921



**Carmen
Viance**

se revela como la
primera estrella
española en esta

insuperable producción nacional.

LAS DE MENDEZ

será la película que causará sensación
durante la próxima temporada.

**SELECCIONES
PRODISCO**



¡Próximamente!

PRESENTACIÓN

— DE LA —

SUPERPRODUCCIÓN

El pirata de los dientes blancos

POR

Rod la Rocque

Y

Mildred Harris

PRIMERA PELICULA DE LA

"ista de oro para 1927-28"

DISTRIBUIDORES: **Julio César, S**
BILBAO - BARCELONA - MADRID - VALENCIA

El Cuarto de Proyección

Quien dijo que el cuarto de proyección es el corazón de un cinematógrafo, dijo verdad, porque de él viene la mayor parte y en algunos casos todo el entretenimiento que proporciona el teatro.

En los comienzos de la industria cinematográfica se prestaba mayor atención a ese lugar tan interesante. La práctica era encontrar el proyector en un estuche compacto de las menores dimensiones posibles, sin ventilación y situado en el sitio que menos estorbaba dentro de las condiciones de la proyección.

En la actualidad, gracias a la influencia del manual a guisa del cine del Moving Pictures World, los exhibidores van considerando la importancia de esos locales y la conveniencia de que estén bien acondicionados, y sean cómodos y ventilados así como también de que al proyectar debe estar colocado exactamente de manera que las lentes de proyección estén en línea recta con el centro de la pantalla, para evitar, entre otras males que la película aparezca torcida.

Situación. — Cuando el cuarto de proyección no está colocado apropiadamente, se produce un fuerte ángulo de proyección, que no sólo resulta en el agrinice del embozo de la película, sino de las imágenes dentro de la película misma; los lados de la película deben verse paralelos y si tenemos el ángulo que arriba indicamos, se verá torcida la película y todos los objetos de la misma; esto sólo puede remediarlo cambiando el ángulo de proyección, lo que en la práctica quiere decir sencillamente cambiar la situación del cuarto de proyección.

Considerando este asunto el exhibidor y el proyectantista deberán tener en cuenta que el ángulo es en lo que hay que fijarse, y esto significa que un factor muy importante es el punto es la distancia entre el lente y la pantalla. Una distancia de 40 pies da un ángulo de 32 grados, la distancia de 50 pies da un ángulo de 27 grados solamente, mientras que si la lente se mueve 120 pies, el ángulo resultante es de 11 grados. Esto nos enseña a comprender que si la distancia de proyección es corta, es necesario, si el agrinice se ha de continuar dentro de un límite tolerable,

que la altura de la lente de proyección sobre el centro de la pantalla sea menor que el la distancia de proyección (base larga).

La sociedad de Motion Pictures Engineers ha dado su aprobación a lo siguiente:

Ángulo de proyección. — El máximo del ángulo de proyección permitido no debe exceder de doce grados (12°) de una perpendicular hasta la superficie de la pantalla.

Como esto es algo ambiguo, pensamos que quiere decir que el exhibidor permir-



WALLACE BERRY

alida de proyección no deberá exceder de doce grados desde una línea horizontal, pasando por alrededor del centro de la pantalla, cuando la pantalla está perpendicular.

Un ángulo de 12 grados hace un total, en bruto, de 2.85 pulgadas por cada pie. Si multiplicamos la distancia de proyección propuesta, en pies, por 2.85 y dividimos el resultado así obtenido por 12, el resultado final será la altura, en pies, de donde estar los lentes sobre el centro de la pantalla, sin exceder de un ángulo de proyección de doce grados.

Lentes en riesgo. — Selección de objeto familiar, un árbol, por ejemplo, observado atentamente, con la luz normal, a una distancia de 150 pies. Usted verá el árbol como un entero con bastante claridad. Puede ver casi todas sus hojas individualmente, año cuando en algunos sitios, a menos que sus ojos toquen una vísula extraordinaria, aparecerán majestuosamente como masa verde de follaje, no pu-

díantase bosquejar las hojas individuales sin dificultad. Avance dos pies. Ahora puede distinguir tal vez el contorno de todas las hojas, pero el tronco aparecerá como un objeto claro u oscuro, sin poderse apreciar los detalles de la corteza. Avance sesenta y cinco pies más y verá cómo puede distinguir claramente las hojas individuales, y cómo puede apreciar el detalle de la corteza.

Exactamente igual ocurre con la película al ser observada por el proyectantista momentáneamente detenido a la zona distante de mirar por un hueco tan pequeño en la pared de un cuarto momentáneamente abandonado, cuando los detalles del árbol mucho más claros que los detalles de la misma imagen del árbol en la pantalla, siendo la distancia igual.

Tenemos, pues, que la distancia entre la pantalla y el cuarto de proyección es de vital importancia, puesto que si la distancia es mucha, el proyectantista no podrá apreciar con claridad los detalles de las escenas, y no podrá, por consiguiente, juzgar con precisión si está o no bien enfocada la película, siendo esto muy importante por lo mucho que afecta a la vista.

Muchos exhibidores permiten en sus establecimientos una distancia de proyección demasiado larga, y tratan de corregirla por medio de unos gemelos de teatro con que proveen al proyectantista. Esto es muy bueno, aun tratándose de corta distancia, porque muchas veces el proyectantista desea observar de cerca las escenas para mejorar las condiciones de la exhibición, pero intentar reparar el defecto de una distancia de proyección demasiado larga con los gemelos de teatro, resulta algo así como un taparrubios, que serviría sólo parcialmente, porque el proyectantista no podría usar los gemelos tan frecuentemente como fuera necesario para obtener los resultados apropiados.

Exploremos a nuestros lectores lo que es una cámara de proyección, esta semana, para comenzar en la próxima de un asunto muy interesante y completamente olvidado, y que tiene capital relación con los exhibidores.

* Greta Garbo *

Después de haber visto a Greta Garbo en el "Democrito y la Carne" se comprende la causa de que la industria cinematográfica norteamericana hubiera cobrado la medida de sus ofertas para allegarse una actriz cuya potencia emotiva sobrepasa de mucho a todo lo conocido hasta ahora.

Greta Garbo es la actriz que da mayor impresión de intelectualidad en su trabajo. Se ve cómo todos sus gestos, que en menor medida obedecen a un resorte cerebralmente controlado. Por eso sus emociones que nos trasmite con unas modulaciones elevadas, no es simple raptus de alma, sino más o menos grosera.

Ante cualquier otra mujer hemos sentido una más profunda sexualidad. Greta digna, en su ferozidad en arivismos que obran espontáneamente sobre el personaje que encarna, pero se advierte que esta elevada sensación de feminismo ha sido llevada conscientemente, por los nobles cultivos de un estudio psicológico.

Y así se produce el milagro de "El Democrito y la Carne", esa joya de la producción americana, que consagrará y popularizará en Europa a Greta Garbo desde que sea conocido este film por nuestro público.

En este film, Greta encarna al personaje fatal que encarnaba Söderman, cuya influencia debía conocer los más nobles sentimientos de una amistad a prueba de las gratitudes.

Para el rol de Greta en "El Democrito y la Carne", parece indicado el nombre de "mu-

jer fatal" eso que también suele llamarse en el argot cinematográfico americano "ramp" o rampicon.

Y, sin embargo, es una mujer fatal, en



GRETA GARBO

sus arivismos deberían más bien buscarse en una vida anterior que en las escenas que registran los fotogramas, pero eso sí sobre todas las cosas es una mujer llena del zenitismo cósmico de la irremediabilidad. Cuanto ella toque quedará turbado por su poder de fascinación y ya jamás se habrá vuelto el maleficio mientras subsista en potencia la mente de la moderna Grecia.

La obsesión pasante de esta fátima en amor subyuga al espectador, quien de esta

forma puede juzgar de la realidad del drama que ante sus ojos se desarrolla.

Existe en el mundo una considerable mayoría de hombres cuyas sensibilidades tanquitas jamás han cometido el fracaso espiritual de una pasión destructora.

Hombres de pasiones ordenadas, de vidas organizadas por el método y la sagrada conveniencia individual que es en definitiva la punta o la ley de la conveniencia social y humana.

Naturalmente, esta clase de personas son, por lo general, inerciales para cualquier proceso espiritual que se aparta de las líneas de lo socialmente lógico.

Hay hombres afortunados que un día de un arzon y llevaron al altar a sus esposas, que vivieron honestamente y sin compromisos trascendentes y vivieron hasta la vejez desenvolviéndose en un medio normal, sin choques traumáticos con lo absurdo, sin vislumbrar la neurosis, ni sospechar la psicopatía ni la frenología, estos hombres afortunados hombres del sentido común, tienen, por lo general, una tendencia defensiva para ponerse en guardia contra las situaciones espirituales escapadas a su control.

—Eso es absurdo, eso es inverosímil, es frecuente oír a esas gentes cuando se enfrentan a un problema psicológico algo complicado.

Toda nuestra moderna literatura es, sin embargo, un poco absurda, un poco contra la regla; es una especie de música de jazz band que no puede ser regida por la armonía clásica.

Hacer todo esto en la pantalla, llevar a



Un beso, algo así como el fin del mundo, en "El Democrito y la carne"



Una escena de "La Herencia de todos"



Das hermosas escenas de "El diablo y la carne"

ella las rimas que se apartan del larvito, del amor de la lucina y del desposorio final, es dichisimino.

El novelista puede describir, gracias a su talento narrativo, las más absurdas escenas, y con su poder persuasivo situar al lector en el papel de actor que le corresponde para poder ajetear la crítica.

Se comprende que sin la fantasía y sin la técnica de la literatura difícilmente lo podría hacer entrar al lector en una situación fuera del orden establecido.

Y eso es la cinematografía, arte esencialmente plástico, donde la fantasía apenas tiene sitio, es casi intranquible.

Greta Garbo es la mujer que puede hacer real todo lo imposible. Es el poder soberano de la mujer reduciendo al hombre a la total posibilidad y a la anulación. Con ella no cabe lo "lloverstall" porque el espectador comprende temblando que aquella mujer que se desmenuja ante su vista atónita, pueda hacer cualquier cosa absurdo, gra-

cias a su poder de fascinación.

Y todo esto no lo logra Greta, como es costumbre, por vías de una sensualidad primitiva, sino precisamente científicamente.

Estoy por decir que la escena del amor mismo la interpreta esta mujer en sus creaciones, con un misticismo casi religioso. Su mirada no es la mirada de la mujer que ama, sino la de la pitonisa que ofrece a los dioses su fuerza.

Para ella, el amor parece reducirse a un estado, y ante él aparece casta y perversa como una diosa del complicado rito prohibido.

No es necesario verla. Basta su presencia escondida por sentir su inquietud.

No precisa que suplique amor ni siquiera que entre al hombre esclavizado por ella, para que éste se vea imposibilitado de resistir.

Ella sabe hacer pesar sobre su palpitante, de una manera elegante y elevada, unos

cuantos centenares de siglos en que la humanidad ha sido vivificada por el poder místico de la femina eterna.

Por eso debía al empezar este trabajo, que la industria americana se ha regatado sacrificios para atravesar a una de las más altas figuras de la cinematografía europea.

Y ella nos ha de permitir conocer todos los resacas turbadores de un talento de gran trágica, contrastado por una cultura modernísima, que es el valor más real de todos los méritos de la gran artista de que me he ocupado.

APOLO EL FERRE



Lea usted y propague el CINE



Greta Garbo y Antonio Moreno en "La Barra de todos"



Una escena completamente feliz, que debe Greta Garbo a John Gilbert en "El Diablo y la carne"

Frente al genio directriz de nuestra cinematografía

Benito Perojo, en "pijama", habla de su pasado, su presente y su porvenir

El "nido" de Bidart—Un amigo a la fuerza—Parera, por escotillón—Una cena en Biarritz

Algún día, si tengo tiempo, escribiré un libro dedicado a relatar las vidas efímeras de los cinepeones o anécdotas del cinematógrafo mundial de los hombres de la tierra que lucharon hasta vencer al propio Destino por legarnos un arte maravilloso y nuevo; uno de los preferentes capítulos de ese libro pasado y futuro, estará dedicado al "legítimo" madrileño Benito Perojo.

Benito Perojo parece un dictador... Su vida es un gesto nervioso; su sonrisa, que no es tan fácil lograr, es la sonrisa del hombre que ha tenido que hacer equilibrios sobre la pista circense del mundo; su palabra, breve, concisa, tiene guturalidad de una orden justa; su mirada, inquieto adquirir, de pronto, una fijez y un brillo que vence.

Perojo tiene nombre de dictador, el nombre del Duce italiano: Benito... Es pequeño, sin rasgos; tall: la en voltura de un perfecto hombre de acción latino; recorda al centenario de artillería, Benito, teniente de artillería, Benito, parte al más juvenil de los conductores de hombres del planeta en el pasado siglo.

Perojo da la sensación de un chico que se encara con su maestro y se le sube a las barbas. A las tres frases cambiadas con él, se comprende que no lo podemos empujar, a pesar de su aire distraído... Habla con la picardía de lo que es, de un madrileño nato; le gusta hacer y oír frases lugentosas, chistes y contruendos. Su tez blanca, fomenta un casi, produce un malestar casi: flacon de frío al content.

Alta por primera vez; debajo de esa frialdad, adiestrada con el contacto de las pasiones humanas, late el fuego latente de una sola ambición.

Hacer derrotar esa blanca careta de un pasividad; eso es lo difícil de quien trata con Benito Perojo, el pequeño dictador; y encontrar la llama de su espíritu, ya es fácil entonces, porque no pueden apagarla los aires impuros...

El pávido "conductor de bombas", me ofrece un cigarrillo en su finca de Bidart. El mar no está lejos; sopla una brisa suave; y me creo un amigo, un amigo con perfectísimo derecho a fumar su tabaco, a beber su "cañe", a beber sus libros, a discutir sus ideas o aplaudirlas, a decirle que se está un poco más en el vestir, en fin, a molestarlo... todo lo que tiene "de racho" a molestar un amigo. Yo soy un

"amigo" de Benito Perojo. Y escuchando una charla de antiguos amigos, justificando que yo me arrellane en un sillón de mimbre y que él bostee en "pijama"...



BENITO PEROJO

—¡Caramba, Benito!, ¿sabes que vienes con cierto desaliño, pero con una simpleza encantadora?

—Le parece a usted...

—Claro, hombre; eres un simpático, un pijo de siete suelas, un chico con vida y con suerte. ¡Vas tú a decirme a mí!

Perojo no se ríe ni se desconcierta. No, lo que él yo lo falso es porque ambiciono su confianza de amigo; y ambicionar una amistad, podrá denotar exaltación pero nunca se sistema de corrupción...

—Hay hombres que han nacido para mandar, para disponer, para dirigir... y tú eres uno de ellos, Benito.

—No sin antes haber sido mandado y dirigido por muchos semejantes. Ya ve usted: hace diez años si mal no recuerdo impresionaba películas para la casa César Film, de Roma.

—¡Guasón! No me tomes el tapé, que

ya sé que tú te ríes de tu sombra misma.

—Claro que me río; como que tiene muchísima razón para gracia pensar en mis "superproducciones" italianas en aquellos folletines cinematográficos...

—En los que, desde luego interpretaría papeles de "su, tra".

—¡Que se cree usted así! Primer actor y entonces a todo pasto, con sombrero de copa hasta para tomar el "verano"... Recuerdo así, entre otras "La fur de la vida", "Una nube en el cielo azul", "Avantiata" y "Mascamora", es la nada menos que en once episodios...

—Serías una especie de Francis Ford ("El Conde Hugo"), de aquella hornada; chico, no podía suponerle bajo tal aspecto.

—Y ya entonces tenía la pretensión de lo llamo ante la cámara, pues el colaborista francés Marodón (una cosa así como Luis del Val en España), me sacó de Francia, y con su ayuda llegué a la ciudad eterna y trabajé en la Cines, en la César, y final, me fui en la American Company de Propaganda de la que llegué a ser director...

—Señal de que no eres gran cosa como actor... ¿no, patero, a tus espaldas?

—Resulta ser tan sólo, se aleja con su "pijama" de rayas, que le hace parecer un pez saltado, tarda un poco, y vuelve con una carta en la mano.

—Tome usted, y lea...

A ver, ¿una carta en francés, firmada por Blanchot de la revista "Cinéma" de París, y fechada en 28 de ma-

yo de 1917. Aquí se te pide, sencillamente, una entrevista "como celebridad del cine en España e Italia", y se te llama muy ilustre actor... Vaya, ¡cuántico, eres una humbre ilustrada de la escena muda, Perdonna, "naño"...

(La finca de Bidart puede llamarse también "el nido de Perojo". Porque el marido y nervioso director madrileño, más vivir y claro, está enamorado... de su mujer. Parece una tumbería, está de un morarse de la señora propia, ¡verdad "contigodores"! y, sin embargo, es patri, monio de los bombas de talento, de ver, ¡dadero talento!)

Carmen y Benito se entienden a maravilla; tanto juegan y tanto se ríen que semejan novios al principio de las relaciones cuando todo parece de perlas... Esta pareja se ríe del mundo y de sus habi-

tanés; son ricos porque saben disfrutar de un dinero poco o mucho; son felices, lo mismo en Madrid que en Bruselas, por que comprendes que su ambición es la ambición de un marino varón: son sus jefes ante los ojos ajenos, porque en corrección les ves a poner a nadie los dientes blancos... Yo aplando a Benito su elección. Ha sabido conseguir, en la lucha, el estado perfecto del hombre y ha penetrado el secreto del equilibrio físico y moral.

—Te he visto valsar en el Casé, no era una muchacha de buena, muy interesante; ¿es francesa?

—Vase, con apellido francés.

—Bailaban ustedes ayer maravillosamente... ¿es su novia?

—Si no lo fueras, no podríamos bailar con tanta soltura, ¿comprendes? Además, el vals fantástico requiere maneras propias de una pareja profesional.

—Me entusiasma ver cómo te muevas cuando se baila bien, la insuperable elegancia del vals lento. Ayer dimos un par de vueltas sobre la pista del Casino, que aún puede prevalecer al buen gusto humano en los días del "charleston".

—Sé que eres parco en elogios y hay quien te tiene como implacable crítico de las cosas y de los seres. Se me ocurre una pregunta extraña: ¿qué hubiera sido descubierta a Valentín?

—La basta con haber descubierta a Valentín... Buenas tardes, señores!

—Parece quemado por el sol de la playa y luciendo el bigotillo a la Gilbert que ya no abandonará tan fácilmente, nos ha interrumpido. Es el nuestro amigo hispano que sabe encontrar los papeles de hombre aventurero y de gran mundo; el artista que saborea el placer de tener a su director!

—Las cinco de la tarde y todavía en "píllama". Tres en intimidad.

—Ya sabes que ya me viste en cinco minutos. Por la demás, hace calor, estoy en mi casa y a ti no te importa que mi "buen amigo" Aguilera sepa de pensarme una buena lococreción...

—Valentín me mira como diciendo: "Los he visto con cantidad respetable de frescura, pero como tú siempre...".

—De modo, querida Benito, que a primeros de agosto salimos para Marruecos.

—Eso es. Y tú, antes a Madrid a que Gregorio te haga un traje como yo te voy a hacer.

—Bueno; déjame de trajes ahora que estoy un poco mareado del baño de sol.

—Más mareado me ha traído a mí el diábolo guión de "La condesa Marta".

—Conformes, pero has hecho algo de activo, lo mejor tuyas, así como suena.

—Oye, Benito, ¿has formado el guión de la próxima película con el autor de la comedia de igual título, Luca de Teana?

—Absolutamente solo; trabajando como un negro que tuviera el alma blanca... ¿qué digo?

—Nada, el título casi de tu cinta más discutida y aplaudida; la cinta que Camilla Piquer, "dunkense" de más suerte que un molizos, utilizó como escabel de

su propaganda particular.

—Eso es lo malo; porque si hubiera seguido, como tu artista de cine que yo "inventé", aunque con otras cosas y otros directores, esta cosa del "oficio", ¿verdad, Santiago?... Pero, aprovecharse de



Está aquí, amigos belgas, una escena de la gran producción nacional "Valentín" donde puede apreciarse el gesto creador y director de nuestro primer director cine matográfico Benito Perojo

mis esfuerzos para conseguir de guapa y "inteligente" por los escenarios baratos, no hay derecho... Estoy hablando porque hasta otra película, sin mí, a ver qué pasa.

—Déjate de muerteras ahora; ¿te ha escrito José Nieto?

—Sí y está preparado para salir con nosotros al primer aviso.

—¿Te agrada trabajar con él, Valentín?

—Sí, porque de la sensación de lo que es, de un hombre... Me revientan los guiones afeminados. Además, Pepe es un muchacho cínico y un compañero fiel.

—¿Desempeñan los dos protagonistas de

"La condesa Marta"?

—Los papeles de Luis y Mahala, a un nivel humano y de más incógnita.

—Me espantarán muchos metros de película, y me harán quedar afuera.

—Siempre es bueno señalar a los actores la culpa de las metoduras de pasta de los directores.

—Benito, el "petit" conductor de hombres y de ideas sobre la punta. Ha contestado con un certísimo puntaje al creador de "El marqués de Arcechilla". Parece un colegial, pero usando su blanca carne sin velo por las aberturas del "píllama". Parece un niño un niño listo y vaintaroso que realice el milagro de llegar a diputado.

—"La condesa Marta" la condesa producción de nuestra patria gran directriz, estará concluida en no, viernes, pues Benito se propone en tener el terreno en su cómodo piso de la calle de Castelló de Madrid, con la alegría propia de quien termina una penosa jornada de arte patrio e internacional.

—La sexta película dirigida por el hijo del fundador de "Nuevo Mundo", será la primera película en que se emplea un capital extranjero a un director español, y la primera vez que un director español "impone" a los artistas españoles.

—Hoy más tarde, cenáramos en Biarritz. Perojo, Pérez y yo, acompañados, con agrado de un "banquete" de mamá — incluida la esposa del "petit" dictador — que al hacer, pese a lo interesante que resulta para nosotros, se puede tener una cuidada. Su embargo, en ese caso continúa la charla de que se surta este artículo, y en ella acabó de estrechar los lazos de amistad con el descendido "matron".

—¿Qué hiciste en Francia durante los comienzos de tu carrera de películas de tranculecías?

—Cobrar este amor más a París, que me dominaba como un viento de pájaro poco! Allí en la "Luna Píllama", después de haber intentado baldamente trabajar en España, fui admitido e impresioné seis películas, la primera titulada, todavía me acuerdo, "Ginetre et l'oncle Benedicte". Mi sueldo inicial fueron veintidós francos diarios.

—No está mal. Y de allí te llevó Mr. Marodon a Roma, ya lo sé. ¿Y luego?

—Después de haber llegado a un punto menor que director técnico de la American Company de Propaganda, me puse la quijada de volver a la península ibérica, creyendo que con mi buena de experiencias en el cine podría obtener algo bueno... Allí me pasó como séve más de años, y no pude hacer nada. Desesperado volví a París.

—Tu patria chica adoptiva.

—No tengo más remedio que gobernar como a mí, sin dejar de ser lo que soy, un patriota entusiasta... demasiado entusiasta. Y surgi como director en "La sin ventura", de la casa Aubert, con capital del "Caballero Auduz" y todos los artistas franceses.

—Nadie es profeta en su tierra...
 —Lo fui al dirigir, después, "Para toda la vida", de la Film Bonavente: lo ha sido más tarde con "Boy" y "Malvaloca"...
 —Y con "El negro", ¿delante de serlo?
 —Eso han dicho y eso dicen algunas... Las primeras odiosas me hicieron en la dignidad, porque yo quería ganar honestamente de mi triunfo ahora no me hacen efecto, chis. Nada ni nadie pueden conseguir que yo fuerza mi ruta, porque hay una meta que no tiene patria ajena... y esa meta es el Arte...

—¿Dónde rodaría los interiores de "La Condesa María"?

—En París, pues estoy sujeto a la Casa Albatros para su financiación, de acuerdo con la distribuidora "Julio César", que ya la tiene adquirida.

—¿Descubrirá otra nueva "antecilla" hispana que le haga hablar lo que la Piquer?

—Aún no sé si la protagonista será una rusa o una francesa, veremos. Quiero una artista verdadera, que cista bien —¡oh, qué difícil es encontrar estas dos cosas juntas en España!— y que se sujete a mí en determinadas condiciones. La identificación entre director y artista debe ser perfecta para que salga perfecta la interpretación.

—Tienes fe en "ellas", en Valentín Párraga y José Nieto, los dos españoles y no veles?

—Tengo fe porque me respetan. Y sin respeto, toda disciplina es un mito. Lo primero que su labor será acertada; de mí depende.

—Y que digan, luego, que no proteges al

artista español y que si eres un Nerón de las exigencias y de la vanidad profesional.

—Soy el director europeo que menos exige a su elenco artístico, dentro de lo inevitable.



DOUGLAS McLEAN

—¿Qué proyectos tienes para cuando ter-
 mines la sensación "Condita"?

—Rodar, quizá, "Pequeñeces", de Pedro Calvo, y "La noche del sábado", de Hen-
 rique. Me parece que son dos obras...

—¿Con capital extranjera?

—Naturalmente. En España no se expo-
 nen dos pesetas. Ya tengo ofrecidos un
 millón oro, capitales alemanes. Veremos, ve-
 ramos la que el porvenir me reserve y tal
 vez mañana me bendigan los que hoy me

maldecen escuchados tras un falso patrio-
 tismo...

Al regresar a la Bella Casa, plena de
 suave sol y de elegancias, resucitan aún en
 mi oído las últimas frases proféticas de Be-
 nito Pereda al Pequeño Director.

Parece que le ves todavía, enfundado en
 su "pajama" de rayas azules, con la pres-
 tancia infantil de sus ojos inquietos y su
 desconfiada sonrisa, orgulloso y contento de
 su cómodo "nido de Búfalo".

Ahí queda, cerca del mar ramoroso, un
 paréntesis suegros para la querida lucha
 ordenando su enorme responsabilidad inte-
 rior de hombre que ha nacido para comba-
 tir hombres e ideas.

Bajo su fría consigna de imposibilidad
 late el fuego de una noble y fecunda ambí-
 ción...

SANTIAGO AGUILAR

SAN Sebastián, Julio de 1927.

Reconocen las
BENORAS
 su originalidad y el
 buen gusto de las
 modas de sombras
 de la
MAISON GERMAINE
 6, PUERTAFERRISA, 6



El Lunes 22 de AGOSTO
 cumple el primer aniversario
 de la muerte del malogrado

Rodolfo Valentino

Con tal motivo y como ho-
 menaje al ídolo de todos
 los públicos se proyectará
 los días 22 y 23 la mag-
 na película, siempre vista
 con deleite, en la que Ro-
 dolfo Valentino está
 insuperable

LOS CUATRO JINETES

DEL APOCALIPSIS



en los cines **Capitol y Pathé Cinema**

Las TRES mejores películas de la nueva temporada

EL PRECIO DE LA GLORIA

por VICTOR MCLAGLEN - DOLORES DEL RÍO - EDMUND LOWE.
Bello y estupendo film que revive la guerra en toda su grandeza y horror.

s o n

EL SÉPTIMO CIELO

por la pareja ideal CHARLES FARRELL - JANET GAYNOR
La más grande historia de amor
contada en la pantalla

AMANECEER

(Fuera de programa)

por GEORGE O'BRIEN
y JANET GAYNOR

Film Titan, dirigido por el gran director alemán MURNAU

Novísima producción que representa «la aurora de una era» en el arte de hacer películas



Estas producciones, pertenecientes todas a la acreditada marca FOX, van acompañadas de 43 hermosas películas que causarán sensación en España

Temporada FOX
1927-28

Por qué no trabaja
SESSUE HAYAKAWA



El Novato Rodolfo Valentino en una escena de Cobra

Sessue Hayakawa aparece poco, actualmente, en la pantalla. Trabaja en el teatro y ha recibido una carta de su amigo Charlie Chaplin en la cual éste le lamenta de no poder encontrar argumentos convenientes a su carácter. Después de haber mostrado esta lamentación de Chaplin, observó: «Es difícil conseguir argumentos. Y aún para un oriental. He permanecido fuera de la pantalla durante este año. En la primavera iré a Hollywood donde pienso filmar «The Ranch Prince», cuya locación represento ahora aquí. Si consigo buenos argumentos volveré al cine, si no, seguiré en el teatro. Miles de hombres, mujeres y hasta niños, escriben argumentos; pero pocos son buenos.»

Se ha pasado en prueba privada con gran éxito
en el CAPITOL CINEMA
ESTUDIANTES Y MODISTILLAS

Adaptación cinematográfica de la comedia de costumbres populares, original de

ANTONIO CASERO

con el siguiente reparto

Soledad	ELISA RUIZ ROMERO
Lola	MERCEDES PRENDES
Señal Manuelo	NIKVES GONZALEZ
Señal Tomasa	MARIA ANAYA
Pepe	CARMEN ORTEGA
La Pequeña	VALERIA DE LA FUENTE
Julio Vega	JUAN DE ORDUÑA
Juan	FELIPE FERNANDEZ
Caluya	ALFREDO GARCERA
Don Pepito	JOSE MONTENEGRO
Señal Lucre	ANTONIO MATA
Señal Coida	EMILIO MESEJO
Dámaso	JOSE ARGELLIS
El Viriato	ANTONIO CABERO

Modistillas, estudiantes, invitados, etc.

Dirección: J. A. CABERO

Fotografía: ARMANDO POU

Film Madrileña-Manuel Silvela, 7-Madrid

El arte de maquillarse

El arte del "maquillaje" para la escena o la pantalla es una parte completamente separada del trabajo del actor, aunque cada artista tenga que usarla con para las partes sin importancia. Sin aceites, con la luz de las candilejas, al caer sobre los actores, los haría parecer de una palidez espectral; pero la luz de Klieg, muchas veces más poderosa, que se usa en los estudios de cinematografía, necesita un "make up" (como se le llama en inglés), infinitamente más útil. El espectáculo de los actores embalsamados con una palidez grisácea, es lo más cómico del mundo.

Este "make up", común, es aprendido muy pronto y, después de unas cuantas lecciones dadas por algún viejo artista o un encargado del guardarropa, el novicio es en paz de aplicar el color y la clase exacta. Pero para los refinamientos del "make up" en rostros reales y hay actores que son maestros en él.

Uno de los más notables es Lon Chaney y su característica más maravillosa es quizá la que cumple en "El río fantástico", en el que aparece como una vieja. Su habilidad para cambiarse y hacer se proporciónó a Lon Chaney sus primeras posibilidades en la escena muda. Fue cuando apareció en "El hombre del lago", como tullido y en "Fatalitas", en que hacía el papel de un hombre sin piernas. Chaney sufrió una vez, dolorosa tortura mientras se filmaba esta última película porque sus piernas estaban coladas hacia arriba, por los gases escapados de tiempo, y el actor debe hacer esto insupportable, sólo el entrenamiento anterior de Chaney, como acrobata, le ha permitido descomponer esos papeles.



Glöckla Escobedo en "Tan tranquilo en la Argentina", quiere convertirse de él el capataz minero.

de inválido. Como dijo una vez él mismo: "Trabajar conmigo es como pensar". Pero no es solamente en los papeles de la vida que sobrevive Lon Chaney. Tiene

maravilloso trabajo, sólo es dable pensar que se identifica con los personajes que representa y piensa constantemente en ellos mientras trabaja.

Todos conocemos el poder de la autoconcepción que hace ingresar a un hombre, con quien los médicos han fracasado. Y es posible que esta autoconcepción sea uno de los secretos de Lon Chaney. Ciertamente el poder de introducirse así, y durante toda el tiempo en que actúa ante la cámara, hace de Chaney uno de los actores más grandes de todos los tiempos.

Otro ejemplo notable del poder del "maquillaje", así de a la autoconcepción, es el de Norma Talmadge en "The lady".

Es quizá ésta la mejor obra de Norma Talmadge con respecto desde el punto de vista de su actuación. Su "maquillaje" es perfectamente artístico; pero hay más que eso en su caracterización de una dama que ha pasado la edad madura. Parece vieja y cansada, una mujer que ha sufrido mucho en el pasado y tiene pocas esperanzas para el futuro. Y nuevamente mucha de esa expresión se debe a sus ojos.

Percy Marmont, en "La es de del olvido", hace uno de sus trabajos notables y, después de haberlo visto en el mesdigo Charlie, rey de los especuladores, no se explica por qué los directores no le dan papeles de caracterización. Su brazo falso y su hombro caído son una maravilla del "make up"; pero la expresión de rostro del mesdigo es aún más maravillosa.

Por lo que dejamos transcrita pueden darse nuestros lectores una arada idea de lo que es el maquillaje.

Al ojo vivo, es el título más adecuado para esta escena, cuyo fin no es de imitación.

La habilidad de cambiarse con sin con, dar en el "maquillaje".

En uno de sus últimos films, "Maldad encubierta", desempeña dos papeles, el de jefe de una misión y el de un ladrón. Los caracteres son uno sólo; se trata del mismo hombre toda la vida; pero en realidad es un personaje doble, un aspecto de Jekyll o Hyde un hombre con dos personalidades.

Lo más notable en este trabajo de Lon Chaney es el modo como usa los ojos. Como jefe de la misión hay un mundo de ternura en los ojos profundos y suaves. Da la impresión del hombre capaz de sacrificarse y perdónarlo todo; un santo. Sin embargo, como ladrón, Chaney usa esos mismos ojos para expresar un carácter terriblemente agudo. Reflejan un corazón tan duro como el acero de sus herramientas de ladrón.

No es fácil averiguar cómo consigue Chaney hacer con sus ojos ese



Louise Stone, en "No engañe usted a su mujer", está indudablemente engañada y su, pues el caso es comprometido.

De aquí y de allá

«VAMPRESAS» ANTIGUAS Y MODERNAS

La «vampresas», como el pobre, siempre ha existido en el mundo, aunque en otras épocas se la conocía con distintos nombres, de los cuales quizá el de «vampresas» era el más común.

Fue Theda Bara quien primero introdujo el verbo «vampres» que hemos traducido por «vampresas» y la palabra «vamp» (vampresas), vocablos que han quedado de hecho incorporados a nuestro lenguaje sin permiso de la Academia.

Theda Bara fue la primera que robó maridos en la escena, y durante mucho tiempo nadie le disputó su papel de reina de las «vampresas»; pero después de su retiro aparecieron muchas otras.

En otro tiempo, había también (con otros nombres como *femina dicitur*), «vampresas» en la escena. Todas estaban copiadas de un mismo modelo. Era esencial que la «vampresas» del siglo XIX tuviera cabello oscuro, ojos de fuego y un figura bien desarrollada; postura más perversa era inclinarse en un sofá, fumar un cigarrillo y masajear los tobillos. En aquel tiempo se consideraba esto, la seducción de una mujer mala. Comparada con la «clapper» de hoy, sus costumbres y sus modas, puede considerarse la antigua «vampresas» tan inocente como una serpiente embalsamada. Si, la «vampresas» del siglo XIX se sentía indignada ante los trajes y modales de la jovenzuela, de buena familia actual.

MODAS Y FIGURAS

En el siglo XIX, el objeto más completo que podía dirigirse a una mujer, era decir



GLORIA SWANSON

que poseía «una hermosa figura». Esto significaba que la dama tenía formas de Juana; la moda exige hoy algo muy distinto y las mujeres, que aspiran a tener «hermosa figura», buscan ansiosamente «cintas» y «retras» para adelgazar.

Con el cambio de la moda, ha cambiado también el tipo de «vampresas». Theda Bara podía considerarse estatuaria y mirada su afán, comparándola con las mujeres que hoy desempeñan papeles semejantes a los suyos en la pantalla. La «vampresas» de hoy es casi siempre una chula muy joven, una muchachita, más frívola que intrigante.

Pero aunque la «vampresas» antigua era cruel y tan ávida de dinero como un avaro, resultaba como peligrosa para la sociedad que la muchachita «vampresas» de hoy. Nada más peligroso que la edad juvenil; es tan seductora, como inescrupulosa e insaciable. El modelo de el tipo de «vampresas» nunca ha sido mejor presentado que en «The Unchained Woman», un film en que reapareció Theda Bara. En este film la antigua reina de las «vampresas» desempeñó el papel de esposa engañada, y la que la roba el marido es una «clapper».

Otro tipo de «vampresas» moderna en la pantalla es la jovenzuela, hija de polvericos; esta es hermosa dinero; pero no apodera igualmente del corazón de los maridos o novios de las demás. De este tipo, Clara Bow es el ejemplar más perfecto, quizá.

No creemos que deba incluirse a Pola Negri entre las «vampresas». Más bien puede considerarse una de esas mujeres extraordinariamente fascinadoras por quienes los hombres perdían su alma a un trazo; una moderna Cleopatra.

Lila de Patti tampoco pertenece al tipo de «vampresas» clásica. Es la mujer fatal; pero con algo de simpático en su seducción. Nita Nadir, tan encantadora como perversa, al hacer papeles de «vampresas», es punto de transición entre la antigua y la moderna.



Leticia Jay y Lewis Stone en tres escenas de "No engañe usted a su mujer"

El contingente estudiantil de los estudios



Una noche de su actuación, como si fueran longobardos, que aparece en "La casta Susana"

guntas muy jóvenes, así es que tienen tiempo sobrado para esmerar su oportunidad y aparecer al lado de sus hermanos mayores.

Una de las reclutas más jóvenes y recientemente contratada por la Metro Goldwyn Mayer, es la señorita Fay Webb.

Fay, hace apenas unas semanas que terminó sus estudios académicos en una de las escuelas de Santa Mónica (California), una de las plazas aristocráticas de las inmediaciones de Los Angeles y madre, a su vez, de los hijos del sector que la Asociación de lucheros profecía hace ya un tiempo que la Linda Fay la estudiante preparatoria, hubiera tenido la gran oportunidad de entrar al estudio más grande del mundo, con un contrato balanceador en su portafolio negro.

Ahora Fay está tomando un curso detallado para que se desarrollen sus cualidades fotográficas, y todo esto, bajo la dirección competente de peritos en la materia.

Otro de los jóvenes que acaban de entrar en la cinematografía es Juan Mack Brown. Hace dos años que jugaba al foot ball en el equipo de la Universidad de Alabama, acreditándose, con la vitatoria de su colegio sobre la universidad de Washington, semejante! Juega que se llevó a efecto en la población de Pasadena (California). Sin embargo, ha abandonado su participación atlética, para dedicarse de lleno a impresionar cintas de celuloide.

Gwen Lee, dejó el cine de una escuela particular de Omaha (Nebraska), logrando un bonito contrato, por el cual trabajará con la compañía Metro Goldwyn Mayer.

Avonae Taylor dejó una gran compañía de voleibol, para estudiar el drama y de cinematografía, viniendo al nuevo mundo para lograr este fin.

Avonae regresó hace poco a los Estados Unidos y se le ha contratado como artista cinematográfica.

Maurice Katus, que trabajaba en el departamento fotográfico del estudio, y habiendo sido recibida en la Universidad de Pensylvania, entró a formar parte de los artistas con contrato, por una mera casualidad. Se trataba de probar una lente, y el señor Luis B. Mayer, jefe del estudio, al ver la cualidad de la lente, no a la fotografía de Katus, observó lo bien que fotografaban ambos; Maurice y la lente. Resultado: un contrato.

James Murray que hacía seis meses que trabajaba de computista, ahora lo está haciendo al lado de Eleanor Boardman en la película de King Vidor, de dos partes, titulada "La muchachitas"

King Vidor necesitaba a cierto tipo de chica en obra, y escogió a este pobre muchacho, cuando ya había perdido toda esperanza de llegar a la meta.

Cosa parecida ocurrió con Juan Crowford, ahora una estrella de inmensa popularidad y que empezó como "extra".



LILLIAN HARVEY en tres actúan de "La casta Susana"



En la quietud del cielo cinematográfico ha aparecido un signo revolucionario

“AMANECEER”

Cuando hace algún tiempo anunció la Prensa que el director Murnau se trasladaba a América para dirigir por cuenta de Fox Film Corporation una película, la noticia causó sensación, no tanto por ser recientes los triunfos del gran director alemán como por las condiciones excepcionales en que iba a Hollywood, la ciudad llamada la Mecca de la cinematografía. En efecto, Murnau llevaba carta blanca, podía gastar sin tasa ni medida, y el asunto a filmar era de su libre elección. Así, pues, no es de extrañar que se hicieran muchas críticas y comentarios y que algún crítico dijese con grandes frases que en aquella ocasión “asistiríamos a lo que podría dar de sí el pensamiento genésico y la formidable organización cinematográfica americana”.

A esta época siguió un período de calma. Murnau trabajaba. Había elegido para adaptar al celuloide la primera narración del famoso libro de Hermann Sudermann “Tänische Geschichten” (“Historias de Lirania”), titulada “Die Reise nach Tilsit” (“El viaje a Tilsit”), bella y simbólica original que encajaba perfectamente en su temperamento y con sus ideas.

Siete meses empleó en filmar el hermoso poema que llamó en inglés “Laurier” y que en español es fama “AMANECEER”. Murnau, con la idea fija de producir una obra maestra que asombrase al mundo, gastaba sin reparo alguno. Necesidad constante una amplia plaza, con tranvías y centenares de personas que sirviesen de extras, y la tuvo. Hizo también un espléndido Luna Park... Sólo la plaza, es decir la Puerta del Sol, era hermosa allí, lejos de entre lodos, costó a Fox Film doscientos cincuenta mil dólares. En la construcción del Luna Park se invirtieron también grandes sumas...

Tales gastos y el rumor de que Murnau



Murnau, Janet Gaynor, Margaret Livingston y George O'Brien, director y actores, los intérpretes de "Amanecer"

implacaba en la filmación de “AMANECEER” nuevos métodos que revolucionarían el arte de hacer películas, trascendieron pronto al público. Juguete de la expectación que había por conocer la producción, teatralizó en cuanto lo que en Hollywood y lo que representa en el arte nuevo.

Sin embargo, frío y metódico, Murnau no quiso el satisfacer las ansias de los periodistas, siempre al acecho de lo sen-

sacional al satisfacer nada acerca de su obra, hasta que estuvo completo el negativo. Entonces y sólo entonces, fue cuando invitó a ver el resultado de su trabajo a los directores y altos funcionarios de la Fox Film.

Decir que la prueba de “AMANECEER” fue una revelación, sería no decir nada. Todos los temidos, personas competentes, atentas y acostumbradas a ver películas, coincidieron en que aquella cinta era, no sólo lo más grande e inesperado que se había hecho en cinematografía, sino la aurora de una nueva época de la escena mundial, la revolucionaria iniciación de un arte y una técnica tan novísimas como insuspechadas.

Y así es en realidad. La cinematografía ha mostrado hasta ahora al público sólo la parte material y corpórea de las cosas. Pero Murnau en “AMANECEER” va más lejos, mucho más lejos. Merced a su extraordinario talento de innovador hace ver en su obra lo más íntimo de los pensamientos que germinan y se desarrollan en la mente de los personajes. En una palabra, muestra la naturaleza humana de las figuras representativas que se mueven en la película y la esencia de sus almas.

“AMANECEER” está awaiting prueba, ésta que resplandea los viejos moldes. Un día a los directores de films un camino a seguir, es su disputa, y así será poco a poco universalmente la película más genial de todos los tiempos. Es un signo revolucionario que ha aparecido inesperadamente en la quietud del cielo cinematográfico.

¿Su asunto? Misterio.

Por hoy sólo podemos adelantar que “AMANECEER” será pronto conocida en España y que sus intérpretes son los favoritos de nuestro público, GEORGE O'BRIEN y JANET GAYNOR, los cuales realizan una labor estupenda.



Espléndida plaza construida en los estudios de Hollywood, para filmar una escena de "Amanecer"

Lo más nuevo de lo más nuevo

Noticias de todas partes, por LAFUENTE

Esta sección de últimas e inéditas noticias cinematográficas de todas partes y especialmente de Norteamérica, es la única que se publica en España. - Leerla con detención equivale a estar al corriente de todo lo que ocurre, se dice y comenta en el mundo entero

El fuego ha destruido uno de los edificios de De Mille, cuya valor era de 100 mil dólares. Las causas son desconocidas.

—Paul Davidson, uno de los fundadores y director de la Ufa, falleció a la edad de 60 años.

—George O'Brien se dedica a pelear dinero para la construcción de una iglesia católica en Rye.

—La reducción de sueldos y gastos de la industria del film, será muy pronto un hecho.

—La Ufa ha presentado una reclamación contra Siegmund Jacob, director de la Ufa, por 100.000 marcos con oro, que estima como mínima indemnización por los 10.000.000 marcos que cree haber perdido por la negligencia e ineptitud del citado director.

—Eugene O'Brien se ha retirado en casa a causa de la rotura de una pierna.

—Hamp Hampton ha regresado de nuevo a Hollywood, después de haber filmado varios films en Francia.

—James Cruze ha fundado la James Cruze Productions con 100.000 dólares de capital, para producir para Pathé De Mille.

—Tony Hughes ha sido contratado por Pathé para hacer series.

—Hobart Bosworth ha sido contratado por Mary Pickford para trabajar en su película.

—Pathé De Mille han adquirido el 40 por 100 de los intereses de la Metropolitan Pictures, que poseían los hermanos Christie.

—Clara Bow ha firmado un nuevo contrato con la Paramount, con un año adicional.

—Joseph Striker ha sido contratado por largo tiempo por De Mille.

—Dianna Kane, que se halla gravemente enferma, ha mejorado. Es hermana de Lois Wilson.

—Josephine Barto ha sido contratada por la Fox.

—Ann Sheehan ha firmado con la First Division.

—La censura británica, durante 1923, de 1.718 películas visionadas, sólo prohibió 4 y tuvo indecisiones con 18.

—Bobby Balfour ha sido contratada por la British International para ser la costar de Sidney Chaplin.

—Marta Wulenberg vuelve de nuevo a las películas y ha sido contratada por E. R. G.

—Evelyn Hall, conocida artista inglesa, ha firmado para la nueva película de Mary Pickford.

—Estelle Taylor, la mujer de Jack

Dempsey, está contratada ahora por la Fox.

—Ben Lyon, el artista que mucha gente sigue oyendo a First National, está ahora filmado con Lya Mara en Berlín.

—Carmen Myers, la famosa rampante de la Metro Goldwyn Mayer, se halla sin



Una escena de barco a bordo de un buque de guerra americano, que aparece en "El sargento Malgosa"

sin contratos y sin esperanza de conseguirlos por largo tiempo.

—Reginald Denny se ha tomado un mes y medio de vacaciones para visitar en Inglaterra su pueblo natal.

Con la adquisición de David Selznick, como productor, la Metro Goldwyn cuenta ya con siete productores asociados. Estos son Irving Thalberg, Harry Rapf, Hunt Stromberg, Erich Pommer, Eddie Mannox y Berma Hyman.

—Duck (Charles) Jones, es fácil que abandone la Fox, por razones de sueldo. Anualmente tiene un contrato progresivo de 2.000 a 3.000 dólares semanales, y gana ahora Jones 5.000 y la Fox no los quiere dar. La entrada de Jones en la Fox fué en cierta ocasión que Tom Mix, que se encontraba gana unos 20.000 dólares semanales, tuvo que cesar por dinero y le pagaron a Jones para hacerle la competencia.

—Natalie Kingston se encuentra sin contrato, porque la First National no le ha prorrogado su contrato.

Los productores firman ahora a los artistas contratos de 40 semanas al año en lugar de 52.

—D. W. Griffith va a comenzar una comedia basada en una historia original: "Un romance de la vieja España".

—La Paramount ha adquirido por 500 mil dólares, un rancho en Las Virgenes, a tres millas del este de Los Turus, con 2.795 acres de tierra para dedicarlo a la

filmación de películas de mucha fama.

—Linda Stinson ha sido contratada por Warner Brothers a Sam Rock para realizar la película "A Texas Steer".

—Ha sido fundada la Rex Thorpe Productions con un capital de 500.000 dólares. El presidente es Frank M. Willard y el domicilio social radica en San Francisco.

—Carmelita Gerambir, hermana de Tom Gerambir, ha sido contratada por Mack Sennett.

—Marilyn Kent ha sido prestada por la Universal a la First National para ser la protagonista de la película de Richard Dix, "The Deep Kick".

—Erich Pommer, super-visor alemán, ha firmado con la Metro Goldwyn y está haciendo negociaciones con la United Artists.

—Kathryn McGuire ha anunciado su próximo matrimonio con George Lantry, director de publicidad de la First National.

—Clive Windsor ha sido contratada por la Columbia Pictures para ser la protagonista de "Fashion Madness".

—Según la revista italiana "Economía Nazionale", a fines de 1923 había en Italia aproximadamente 3.000 cines, habiendo sido la cantidad global de ingresos de los mismos, de más de dos mil millones de liras.

—Johnny Raiston ha sido contratado por la Tiffany Productions para aparecer en "Lightning", de Kane Grey.

—Pauline Owen ha firmado con la First Division y aparecerá en "Ragtime".

—Neil Hamilton ha sido prestado por la Paramount a la Universal para aparecer en "The Arm of the Law".

—Jane Winton ha pasado a las hueras de la First National.

—Lola Boyd, desconocida artista de la pantalla, se ha casado con Lou Erickson.

—Gerrit Short ha pasado a formar parte del elenco de la First Division Films debutando en "Ragtime".

—Eugene Gregory, conocido artista, ha firmado contrato con la Educational, se ha casado con Theodore W. Flannery el 16 de julio en Burbank, estado de California.

EL SEPTIMO
CIELO

Los domadores del éxito

JOHN BARRYMORE

De entre la innumerable estirpe de vulgares mediocridades que poblan en este bendito Hollywood con el pomposo nombre de estrellas del arte más se destacan John Barrymore con la desproporción de un gigante erguido entre pigmeos. El es de los pocos — pocosísimos — que enlazaron con la prestancia de un noble viceroy artístico el puro mérito que agotado cinematógrafo de la hora actual. Verdad es que Barrymore no pertenece a la categoría propiamente dicha; su verdadera cuna, el que le ha dado fama en ambas riberas del Atlántico, es el escenario, campo de sus grandes triunfos en el cual ha cosechado las más preciosas laureles que artista alguno de la era presente haya logrado. Hamlet, el pálido príncipe de Dinamarca, acedo, soñador y lejano, con sus dudas tortuosas y su trágica visión de la vida, ha podido remontar en toda su intensa realidad espiritual en este siglo de tan torbellino y de pesadas dificultades, gracias al genio encandor de Barrymore. Desde la época del gran Garrick nadie había sabido encarnar la máxima emoción shakespeariana con la ostensible intensidad de este excelso trágico newyorkino. Y como Hamlet otros abates del drama vale de Stratford. Es, pues, al teatro y no al cine al que Barrymore pertenece y debe su gloria más incesperada aunque la pantalla lo haya atraído y popularizado más tarde.

Una película de John Barrymore es algo excepcional en el terreno de cosas más o menos absurdas con que los estudios nos abruman a diario. En ella encontramos, a veces, el mismo sentimentalismo que el mismo fantástico argumento de novela calderesca, el mismo divorcio de la realidad y aún el inevitable *happy ending* o desenlace feliz que caracteriza a la mayoría de las películas americanas, porque los directores encargados de la selección del argumento y de la dirección artística y técnica de la cin-



John Barrymore, famoso artista protagonista de *Los amores de María* y *Don Juan*, del Programa Verduguer que estrenamos la próxima temporada

ta son todos cortados por la misma tijera; pero en cambio, la labor personal de Barrymore en el papel de protagonista consigue siempre embellecer y prestigiar el drama hasta darle proporciones artísticas completamente inusitadas. Su capacidad emotiva y poder de expresión rítmica, son tales que

viéndolo huelga todo comentario verbal. Tan grande es el valorismo y la admirable técnica de su arte que el espectador de sus películas vive con absoluta integridad al desear que el operador se desarrollando.

Hay en toda la labor artística de este supremo actor, un sello de distinción, de aristoc-

estético refinamiento y de sutil humorismo que la convierten en una de las figuras más augustas de la escena contemporánea. Que Venita tan admirable lo haya! Qué delicadeza de matices y exquisita propiedad en cada momento psicológico! Qué intensa y rica su gama emocional! Quéfeta elocuencia en el gesto y sobre todo en la mirada — esa mirada suya que por sí sola constituye todo un poema descriptivo! Y sus manos!

Aún departiendo amigablemente en la intimidad de su apartamento del «Ambassador», sus manos tienen una elocuencia formidable. La pantalla no nos da más que un pobre reflejo de lo que este mago de la música es en el teatro, más viendo alguna de sus películas pedemnos imaginárnoslo, en toda su grandeza trágica. Ved por ejemplo «El doctor Jekyll y Mr. Hyde» o «La Flecha del Mar», y allí podréis apreciar el dramatismo intenso que sus manos son capaces de expresar. Pero el que sólo lo ha visto en la pantalla no conoce más que una fase de su genio; para comprenderlo íntegramente es necesario verlo y oírlo, más aún, sentirlo en la interpretación oral de sus grandes creaciones: «Justice», «Redemption», «The Jest», «Richard the Third» y «Hamlet». Quien lo vió alguna vez sobre las tablas ya no podrá olvidarlo nunca. ¡Cuán perfecta la armonía o concomitancia entre la música y el tono o variación vocal! ¡Qué rica riqueza de modulaciones encierra su voz admirable, de timbre musical y sonoro! Híjrase una como escala emocional que va de un tono a otro refluyendo con exacta precisión los distintos estados emotivos: ora tierna y acariciadora como un susurro de brisa primavera en un jardín perfumado; ora sarcástica y hiriente, aguda y punzante como una saeta envenenada; ora sollozante y dolorida como un lamento de angustia infinita; ya iracunda y tenaz como una impresión de Prometeo; ya desahogada y exaltada como pléjuria de maribundo.

... Toda, toda la rica gama de las emociones logra Barrymore recorrerlas con su voz uterocelada, así si fuese definido artista arrancando melodías a su instrumento favorito.

Y qué decir de su maravillosa aptitud mímica para expresar todos los matices de la acción, las más sutiles como las más apasionadas y tempestuosas? Observad con atención cualquiera de sus películas y veréis que no hay hipérbole en lo que digo. Sus ojos acarian o insultan, odian o aman, adoran o desdichan con la misma elocuencia con que lo haría el discurso. Los antiguos griegos, nuestros ceteros de la belleza, hubieran amado y admirado sus ojos: grandes, rugidos, dulces, y serenos ojos de vaca, que parecen aposentarse donde quiera que miran y cuya expresión sentía materialmente como un contacto físico. Clares y apacibles de ordinario, se animan en cuanto habla y se abren por iluminarse y adquirir emoción y vida. Contemplándoles un sordo podría seguir sin esfuerzo las alternativas del diálogo. Y como los ojos la boca y su cara toda.

Junto con su técnica sin par y absoluta prohibición estética, hemos de admirar al artista sincero y noble, íntimamente identificado con su papel que estudia y ensaya con amorosa y benedictina paciencia. Como todo gran actor Barrymore es un apasionado de su arte y cada nueva producción significa un heroico esfuerzo por superarle a sí mismo, un anhelo casi angustioso de mejoramiento y renovación. Por eso su carrera dramática podría representarse gráficamente por una trayectoria siempre ascendente hasta culminar en el punto de absoluta perfección que todos le reconocen hoy. El es indiscuti-

ble e indiscutido. Quinto sea el único actor de Hollywood ante quien todas las rivalidades, mezquindades y torpes envidias desaparecen para convertirse en un coro de unánimes asombro y sincera admiración. El es el único ante quien ninguno de los otros grandes artistas se siente deprimido emulándole. Bien es cierto que él corresponde a este tributo de admiración con una lealtad y nobleza



John Crawford, desafía a cualquiera, y hasta al mismo Barrymore, a que le digan en la casa que no está satisfecho.

blez ejemplares. Como muestra de esta generosidad de carácter apuntaré lo ocurrido hace unos meses al hacer su última película «El tumbante encantador» y que ha dado motivo a multitud de comentarios y especulaciones en los mentideros de Hollywood. En esta película hay dos héroes igualmente importantes, cuya interpretación requería actores de primera categoría. Uno de ellos, el poeta Francisco Villano, lo estaba desdichado a Barrymore, más para el otro, o sea «Luis XI», no existía en Hollywood un actor apropiado que lo encarnara. Fue entonces cuando John Barrymore hizo que se le diera a Conrad Veidt, el famoso creador de «El Gabinete del Dr. Caligario» — quizás el más grande actor de Europa. Al hacer ésto, impartaba Barrymore a un peligroso rival,

pues su labor en la única cinta americana que ha hecho, es realmente digna de compararse con la de su prototipo en su misma obra. Cuando Veidt llega a la estancia de Len Angles, encontró allí a Barrymore que le esperaba, y como no sólo ropes, ni Barrymore alemán, no encontró otro modo de demostrarle su agradecimiento que arrojándose y besándole las manos. Grande, pues, al gran actor americano, su digno colega alemán, tiene acabadamente asegurado uno de los contratos mejor remunerados de Hollywood.

En las escuelas, Barrymore es querido y respetado por artistas y directores igualmente. Línea y otros le consultan y piden consejo con devota confianza, como tales capitones a su general. El corresponde siempre generosamente prodigando atenciones a los que lo han merecido e inspirado a todos con su buen gusto y la prestancia de su gran talento. Muchos artistas han escrito sus impresiones acerca de él y todas están acordes en la admiración de su genio como artista y de su carácter como hombre. Varie trabajo constituye una de las más intensas emociones que uno pueda encontrar en Hollywood. El sabe imprimir a su labor un realismo tal que contemplados nos asociamos inconscientemente al drama que él vive.

Una película de Barrymore es algo así como un delicioso remanso, una especie de encantador oasis en medio del tediado desierto artístico que representan la inmensa mayoría de las películas con que a diario nos aburre Hollywood. Recordad, por ejemplo, su última cinta, «El tumbante encantador». A pesar de su espíritu lúgubre, cuántos momentos de poesía ternura magistralmente interpretados no encontramos en ella. Dos capomatines serían capaces de conseguir por sí solos a cualquier actor. El primero es cuando el rey Luis XI, para castigar al poeta, haciendo causa grande en su amor por la ciudad de París, lo condena a perpetuo destierro de la capital. Al principio el trovador apenas si se da cuenta de lo terrible de la pena, pero a medida que se horror de su vida futura se abre paso en su conciencia, su expresión va cambiando lentamente hasta reflejar la infinita amargura y la triste melancolía que la anticipación de su nostalgia le produce. Todo el dolor que anhela su alma se concentra y refleja en sus ojos únicamente, más elocuentemente en este caso que si nos hubiese recitado la más hermosa elegía. El otro instante es una prueba más peligrosa todavía para un artista que no calzar el alto collar de Barrymore. El poeta ha vuelto a la ciudad contraviolando la voluntad real, y en el momento en que los esbirros llegan para llevárselo preso en nombre del rey, su madre, que ignora la condena, crea que se realiza su sueño y que el rey quiere premiarlo. Mas el poeta sabe que va camino de la muerte y esta lucha entre su dolor íntimo y el esfuerzo heroico que realiza para que la pobre anciana no sospeche el trágico fin que la espera, es sencillamente admirable. El poeta ríe y juega con su madre mientras las lágrimas corren de sus ojos y una suprema angustia le ahoga la garganta al darla el beso postumo. En estas dos escenas Barrymore toca en los límites de lo sublime con una sencillez y sobriedad geniales. Esta sencillez de su arte, esta absoluta identificación con el carácter que encarna, esta portentosa capacidad de metamorfosis que le permite subirse íntegramente en el personaje que representa es, acaso, el gran secreto de su estética.

Desde que por primera vez le vi en representación a «Hamlet» en New York, hace años había ensayado concuerdo personalmente. Esta gran oportunidad llegó. Tuvo en una de estas duradas tardes de California en que el padre Sol pareció complacerse en estar con torrencios de las. El gran actor me había convalidado audiencia y me recibí (y por mí



WALLACE BEERY

muy apreciada) excepción, pues, es modesto, sencillo y ensimismado en el recibidor. Un está de espera en el recibidor, me dió oportunidad para curiosar y descubrir en el alma de las cosas que le rodean su personalidad íntima, sus gustos y predilecciones. A más de actor eminentísimo Barrymore es un lector empírico y un pintor de nota. Esta pieza podría decirse sin exagrar que es un pequeño museo de arte y una librería a la vez. Un sagrado medioeval primorosamente tallado, una bellísima moderna italiana que un día debió pertenecer a alguna iglesia prerromántica, una rica lámpara veneciana y una bella luna de la misma procedencia, una preciosa cabaña en mar mol del propio artista, varias cuadros, un excelente dibujo al crayón, obra del gran Sargent, una colección de sillones antiguos, etc., etc.; y junto a la regia cantaba en cubres, una serie de trofeos ganados con su éxito en varias regatas. Barrymore es un apasionado de este deporte y con su éxito propio ganó el premio de velocidad entre California y Hawaii. Todo en este recibidor me revelaba el espíritu refinado y el buen gusto de un marador.

Poco después apareció el artista, pulcro, ágil y vibrante. Con esa sencilla cordialidad y exquisita distinción que únicamente los que son grandes de verdad saben emplear en jerarquía, me invitó a que pasáramos al salón principal, igualmente agobiado de libros, objetos de arte, recuerdos de viajes y obsequios de admiradores y amigos. De mí se dice que estaba un poco inquieto hasta que me encontré frente a él. Erróneamente había presupuesto que como la mayoría de los hombres de genio, Barrymore sería huraño, abrumado y tremendamente difícil de entender. Cual no sería mi sorpresa, pues, cuando descubrí que por el contrario, era amable, franco y comunicativo y que me servía con una hospitalidad elegante y señorial.

Desde la muerte del poeta Byron yo no sé de otra cabeza tan apollada como la suya. Habrá hombres más bellos, naran, pero cuando que exista una cabeza de líneas tan firmes, tan varcosas y a la vez tan elegantes. Su perfil es de una pureza genuinamente helénica. De estatura mediana y admirablemente proporcionada, de complexión robusta, de

movimientos lentos y señoriales, su personalidad toda revela al aristócrata por naturaleza. Su gesto y su ademán son naturales y sin afectación teatral de ningún género, no obstante ser muy distinguidos y elocuentes...

Al saber mi objeto adelanté con este gesto y estufoista panegírico: «Acabo de regresar de un viaje en mi yacinto por las costas de Méjico; antes de ahora ya había visitado varias veces aquella república y quiero aprovechar esta oportunidad para hacer llegar hasta el público de los países al sur de nosotros, un testimonio de agradecimiento y sincera admiración por aquello que es. Son verdaderos encantadores (charming people), y me apena tener que reconocer lo mal que sabemos apreciarlos aquí. En esta última excursión me pasó varios días con ellos y me impresionaron profundamente. No sólo aman la belleza con pasión sino que la cultivan con ahínco. Detrás de su apariencia ruda y miserable, a veces, alienta un alma de artista que sólo necesitaría una oportunidad propicia para florecer.» Después, al conocer mi procedencia cubana, habléme de los días felices que había pasado en nuestra capital, melegados a ratos únicamente por la presencia de miles de americanos de la peor clase que habían acudido a presenciar el combate Johnson-Wilder que por aquellas calendas se celebraba en la Habana.



Abi tenía a los protagonistas de Miguelita haciéndose al mar.

Después hablamos de arte, de la vida en Hollywood y, por último, del cine. Barrymore es un exquisito momento al que uno no se cansa de escuchar nunca. El arte de la conversación, tan denso en nuestros días, tiene en él un legítimo representante. Yo tenía especial interés en conocer sus opiniones respecto al cinematógrafo y de aquí que casi todas mis preguntas fuesen incondicionalmente severas. El contestó a todas ellas con mayor sinceridad y franqueza de la que yo me había prometido. Es un entusiasta del nuevo arte, no por lo que ha logrado y hay representado, sino por las grandes posibilidades que encierra. No lo considera inferior al teatro, sino diferente. Su especial carácter requiere una técnica distinta a la empleada en los libros. En cuanto a él, no está plenamente afluado al nuevo espectáculo y espera reaparecer algún día sobre el escenario para recordar los laureles cosechados en New York y Londres, donde ha sido proclamado unánimemente el más gran

de intérprete de Shakespeare que haya existido en los últimos cien años. Hábleme y preguntado que en cuál de los dos campos encuentra el mayor satisfacción artística, me respondió rápido y firme: «En ambos por igual; yo soy el mismo siempre y mi esfuerzo por vivir la vida del carácter que encarna es idéntico en uno y en otro; mi sinceridad artística es igualmente intensa en «Hamlet» y en «La Herida del Mar», en «Julius» como en el otro Jekyll, y creo que a todo artista sincero le ocurriría lo mismo. No me cabe la menor duda de que Eleanor Duse (para mí la más grande trágica de los tiempos modernos) sería la misma también ante la cámara como ante el público.»

Tras una pequeña pausa le hice observar lo absurdo de la mayoría de las películas, su argumento disparatado y su final traido por los cabellos como en los cuentos de hadas. «Tiene usted razón, me dijo, y yo misma he sido víctima de esta tendencia. Mi «Don Juan» me lo recordaron con aquel bando de novatas cubanas. Y así otras muchas películas interpretadas por grandes actores que pudieran haber sido obras maestras y esenciales variaciones concurren.» A lo que le pregunté yo la razón: «No olvide usted — me contestó — que el cine se encuentra en estado incipiente aún, apenas cuenta unos quince o veinte años y se falta experiencia y tradición, y lo mismo el público. Por otra parte, las cualidades de un actor convertidas en la proyección de una cinta de relativa importancia son escasas y el productor necesita asegurar su rendimiento, y para ello, tiene que hacer grandes concesiones al gusto popular. Yo creo, sin embargo, que los productores de hoy no estiman en su justo valor el gusto y preparación de las masas, y estoy seguro de que si les diéramos un mapa más artísticamente fundamentado y con un final más lógico y natural, lo suborcarían con igual delite. Pero no tengo la menor duda de que este día llegará pronto, si no por iniciativa de los directores, por la exigencia imperiosa del espectador.»

Tras «El tumbante encantador» y «Manon Lescaut», John Barrymore se prepara a llevar a la pantalla la vida de Benvenuto Cellini, asunto de su íntima predilección. Después de «El mundo», de «Don Juan», de «Manon Lescaut» y «Francisco Villero», aparecerá, interpretado por el mismo actor, otro gran personaje legendario. Así Barrymore realiza, no solamente obra de arte exquisito sino también docente y de popularización artística. Esperamos, pues, la aparición de Benvenuto Cellini, que será, a no dudarlo, una obra maestra, digna compañera de tantas otras excelentes creaciones del mismo actor.

Manuel Pedro González.

Cinelandia, Julio 1927



AMOR Y TOQUE DE CLARINES. — El capitán y su esposa se fugan de noche del castillo de Pinchurle, donde aquél cumplía su deber y van a dormir en la fonda, sin llevar maleta ni pañete alguno, y por la mañana aparecen él en pijama, ¿dónde lo lleva la? ¿Dejado del uniforme? ¿Se lo prestó el dueño de la fonda? No hay duda que algunas películas hacen discurrir y que otras han substituido los antiguos rumpo-cabezas. — A. A. B., Miranda de Ebro.

SALVADA POR LA RADIO. — Frank Merrill ríe de obra con los contrabandistas de opio, quienes le rompen la camisa en la región, y al terminar ésta Merrill ya no lleva camisa (se la han pulverizado, sin duda, ¡oh, lucha venata!), pero sí camiseta, entera y completamente nueva. ¡Ja, ja... con qué cuidado!

"MADAME X"
no es un modelo de faja, sino la marca que distingue gran variedad de modelos de una misma fabricación. No tenemos un sólo Fajas para adelgazar para señora, sino que también fabricamos varios modelos para caballero.

Además, "MADAME X" está representada en todas las ciudades por concesionarios de sus productos, que tienen la exclusiva de venta en su localidad de los famosos CORSES, FAJAS BOSTEALES y MEJILLAS de caché puro y de fabricación patentada.

FAJAS "MADAME X" PARA ADELGAZAR

Para de tener un cuerpo como usted lo ve en "MADAME X" el sistema utilizado es más sencillo y es más cómodo y cómodo.

"MADAME X"
SOLAMENTE EN LAS SIGUIENTES
PARIS DE 834214, 127
100100 PARA BARCELONA
BOULEVARD DE SAN PEDRO, 12

Compras y direcciones de París en correspondencia y al pago por correo. Se le hará la lista a medida.
Servicio postal gratuito.
Concesionarios correspondientes



Sr. Administrador de EL CINE

Séneca, 11 - BARCELONA

D. _____
de _____ Provincia _____
de _____ calle de _____

remite pls. 250-5-10, en sellos de correo - giro postal, importe de la suscripción a un trimestre - semestre - año de su revista.

Tévese las formas que se enciellan.

to y delictosa le seguían los contrabandistas a Merrill para no romperle la camiseta! — J. M., Barcelona.

EL TORRENTE. — Los protagonistas, Ricardo Gella y Greta Garbo, se encuentran muy bien en París y... transcurren ocho años, pero ¡ay! no en vano pasa el tiempo, Ricardo envejece aunque lentamente, ya sea lento, el rostro empieza a parecer de 30 años... y su cambio Greta Garbo es la misma de cuando la conocía, guapa, fresca, esbelta, igual que en el primer día.

No estoy conforme en que el tiempo películas conceda más juventud a la mujer que al hombre. — F. H. T., Barcelona.

MARE NOSTRUM. — En el prólogo aparece el tío Garagol con unas ropas harapentas. Luego representa la acción de la película que fue transcurrido diez y ocho años y sale a escena el tío Garagol con las mismas ropas harapentas de antes.

Este contrasentido solamente puede explicarse suponiendo que las que filmaron la película corrieron tan de prisa la minutera del tiempo, que se dejaron de feste el calendario en situación para que se pudieran

los pingos del tío Garagol, al presentarse de nuevo en la pantalla. — E. M., Barcelona.

LEIS CANDILAS. — Tregañitos se fugan de la cárcel descalzándose por una larga cuerda fabricada con la sábana de su camereta, desde la altura de un tercer piso, con la particularidad de que a la original cuerda no se le ve ningún ruido.

He ahí un rudo gordinfo, pues no crea haya sábana de tendedero o más metros que debe tener un tercer piso, como no sea la sábana del gigante Goliat, si éste se abría con tal fuerza. — S. B. L., Cádiz.

En menos de 5 minutos



desaparecen los pelos superfluos gracias al Depilatorio Maria Stuard único que no perjudica el cutis por mucho que se use - 40 años de éxito -

DE VENTA EN PERFUMERIAS

PARIS Y BERLIN gran premio y medallas de oro

BELLEZA

No dejarse engañar y exijan siempre esta marca y nombre BELLEZA (Registrados)

Rosas y Claveles Reproducen el perfume intenso de las rosales de España, a la vez que la delicada fragancia del clavel blanco. Constituye un incomparable bouquet fino, de gran fuerza y originalidad.

Crema Belleza (líquida o en pasta). Dan al cutis blancura natural y fina envíaselas en cantidad de empujar fajas. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (projección, manchas, rostron granuloso, etc.) dando al cutis belleza y distinción (blanca o rosada).

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial porque es inofensivo y lo único que quita la raíz por fuerza que sea, el vello y pelo de la cara, brazos, etc., sin perjudicar al cutis, por delicado que sea. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia alguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

Rhum Belleza A base de rosal. Basta unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Es inofensivo hasta para los herpéticos.

Tintura Winter Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas, sirve para el cabello barba o bigote. De matices perfectamente naturales e inalterables. Pídanlo negro, castaño oscuro, castaño natural, castaño claro. Es la mejor, más práctica y más económica.

OTRAS ESPECIALIDADES: Loción autánea contra las arrugas, granos, etc. Cremas y Polvos

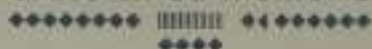
DE VENTA en principales Perfumerías - Dragados y Farmacias de España, América y Portugal - En Buenos Aires: Don Luis Balle, calle Bernardo de Irigoyen, 67

FABRICANTES: Argosil Hermanos, BARCELONA (España)



El tenor **Ricardo C. Lara** firma los sellos de sus discos con la famosa pluma **Conklin Endura**

Grabe en su memoria



PROCOFILMS

PROCOFILMS

PROCOFILS

PROCOFILMS

PROCOFILMS

PROCOFILMS

Nos lo agradecerá

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

Es de todos bien conocida la importancia y trascendencia que ha logrado alcanzar la cinematografía, pero tampoco es de todos sabido que a pesar de todo, en la confección de algunas películas suelen escaparse algunos defectillos, tales son las costuras, rasguños, deconstrucción, fatiga de actores o actores, desordenadas escenas, interrupción de la acción, mala colocación, etc., que pueden hacer la indignación de los espectadores del cine popular, como la más del público.

Tales equivocaciones o descuidos son en su mayoría corregibles, y a fin de ayudar con nuestros pequeños medios a los cinematografistas, y al mismo tiempo que otros de estos conocimientos y algunas prácticas lecturas, hemos querido organizar el Concurso de Gazapos Pelicularos, en el cual podrá colaborar con nuestros lectores, con la única condición de que sus notas han de ser del interés de la ciudad, y convenientes de la más sincera buena fe.

BASES

Todo nota debe venir acompañada con el original convenientemente pasado que ingresamos al día, en sobre abierto y lacado con un sello de cinco centavos de cuyos requisitos no será publicado.

De la exactitud del escrito escrito respecto del contenido, su brevedad, su claridad, su interés, su actualidad de los datos recibidos y publicados.

Las notas recibidas serán publicadas por orden riguroso de mérito.

PREMIOS

El ganador de este concurso los Contra mejores Gazapos Pelicularos recibirá con la suma de \$ 20 pesos el primer premio, \$ 10 pesos el segundo y \$ 5 pesos el tercer premio.

El importe de los mismos será remitido, bien por giro postal o otra forma más conveniente, a la dirección del concurso prestado, dentro de 15 días.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. _____ habitante en _____

Provincia de _____ calle _____ núm. _____

viso _____ puerta _____ remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las

bases publicadas, es gazapo de la película _____

que es como sigue _____

L

a indiscutible su-
premacía del
Programa
Gaumont
se afirma una vez
más, esta tempo-
rada con las
grandes exclusivas:

CASANOVA, EL GALANTE
AVENTURERO

por IVAN MOSJOURKINE

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

de LAURITZEN

BODAS SANGRIENTAS

por MARIA JACOBINI

ADIOS, JUVENTUD

por CARMEN BONI

LA NOVELA DE UN JOVEN
POBRE

por SUZY VERNON

LA TIA RAMONA

por artistas nacionales

EL FANTASMA DEL LOUVRE

por RENÉ NAVARRE

EL JUDÍO ERRANTE

por GABRIEL GABRIO

¿CHICO O CHICA?

por CARMEN BONI

Las nueve Selecciones
Gaumont Diamante
Azul, resumen de la mejor
producción cinemato-
gráfica

NOTA: Todas estas producciones son europeas.

